

ÚLTIMA MODA

Todo por la mujer y para la mujer

Se publica los Domingos.

Madrid 20 de Diciembre de 1896.—Oficinas: Velázquez, 56.

Año IX.—Número 468.



PUNTUALIDAD
CENTRO DE SUSCRIPCIONES
Y DISTRIBUCION
QUINTIN CLARAMUNT
23, PALMA, 23
MADRID

Núm. 1.—Traje para visita.

AÑO IX —Núm. 468.—M.

Sumario.

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Nuestros grabados.—El Figurín acuarela.—A la luz de la lámpara, por el Abate.—Una súplica, por Mario Lara.—Preguntas y respuestas, por la Secretaria.—Recetas de la mujer casera.—Advertencias importantes.—Anuncios.—Pliego 5.º de *La Casa donde habitamos*, con seis láminas.

GRABADOS.—FIGURINES.—Traje para visita.—Chaqueta para paseo.—Cuerpos para trajes de teatro (dos modelos).—Peinados alta novedad (ocho modelos).—Trajes y abrigos de invierno para señoras, señoritas y niñas (catorce modelos).—Cuellos-esclavina de piel (dos modelos).—Manguito.—Cuello-plastrón de piel.

FIGURÍN ACUARELA.—Traje para visita y traje para recibir.

Crónica.

Se acerca la época en que la familia cristiana celebra las más agradables fiestas del año, conmemorando el Nacimiento de Jesús.

Cuando este número llegue á manos de las lectoras, las amorosas madres referirán una vez más á sus queridos hijos pequeñuelos, la siempre interesante historia del niño que teniendo por padres á la inmaculada Virgen María y al glorioso patriarca San José, nació en un misero portal de la aldea de Belén; á pesar de lo cual los más poderosos Reyes de la tierra acudieron á rendirle homenaje, y los pastores y zagalas de los contornos, celebraron con inmenso regocijo su advenimiento al mundo, por ver en él al Mesías prometido.

Esta vieja historia, siempre nueva y siempre conmovedora, es una de las primeras impresiones que recibe nuestra alma; y en las horas de tristeza y desmayo, su recuerdo consuela y devuelve al abatido espíritu la energía que pierde en la continua lucha que se vé obligado á sostener contra las pasiones y las miserias de la vida.

La humanidad, sumida en las tinieblas de la idolatría pagana, dominado el espíritu por la materia, esperaba ansiosa la hermosa luz de la estrella que debía guiar á los sedientos de Caridad y de Justicia, al humilde portal donde para dar un elocuente ejemplo, iba á nacer el Redentor del mundo.

Aquella luz debía irradiar á través de los siglos y de las civilizaciones, como el faro que en las costas indica á los infelices náufragos el puerto salvador.

Avanzamos por la escabrosa senda de la vida casi siempre entre sombras, perdido el verdadero rumbo; y si en medio del temor ó la desesperación alzamos los ojos al cielo, esa hermosa luz que no ha cesado un instante de alumbrar á la humanidad, desde que guió á los Reyes Magos hasta el portal de Belén, nos recuerda el bien perdido, despierta en nuestra alma los purísimos sentimientos que al suave y dulce calor de la familia inculcó una amorosa madre en nuestro corazón, fortalece nuestra debilitada fé, y nos marca el seguro derrotero que guía las conciencias tranquilas á la posible felicidad.

No son únicamente los que disfrutan de bienestar moral, los que podríamos llamar buenos, quienes experimentan una dulce emoción al evocar los recuerdos de su niñez y de su juventud, cuando la Iglesia conmemora el Nacimiento de Jesús y la alegría llena los corazones. Los desgraciados, los que viven lejos de su patria y su hogar; los que impulsados por las malas pasiones pueblan los presidios ó esperan la cercana hora de la muerte en un hospital, al llegar la fiesta de la Natividad sienten una dicha mezclada de amargura, porque hasta los más malvados han tenido una madre; alguna vez, si-



um. 3.—Chaqueta para paseo. (Espalda y delantero.)

tisimas consideraciones, siendo como es mi único deseo al dedicar estas líneas á mis queridas lectoras, evocar el hermoso y risueño cuadro que en los próximos días de *Noche buena* y *Pascua de Navidad* ofrece la familia cristiana, lo mismo en las populosas ciudades que en las pequeñas poblaciones y humildes aldeas que viven á la sombra de las grandiosas cúpulas ó los modestos campanarios de los templos católicos.

No puedo sin embargo prescindir de pensar, que una nota melancólica aparecerá este año en ese cuadro para la inmensa mayoría de mis lectoras. En numerosos hogares, la esposa y los hijos, los padres y los hermanos, echarán de menos al sér amado que ausente y corriendo á cada instante el riesgo de perder la vida, cumple el santo deber de defender la integridad de la patria en las lejanas provincias de Ultramar. También ellos pensarán en los hijos y en la esposa, en los padres y hermanos, en las elegidas de su corazón, y si la alegría franca y ruidosa falta en las casas y en los campamentos, en cambio el fervor religioso será más profundo y sincero que en años más felices.

La oración calmará las angustias del temor, ofrecerá el consuelo de la esperanza, y Dios se apiadará de tantas desventuras, permitiendo que una próxima paz ponga término á los horrores de la guerra; que no por inspirar admiración al mundo entero en favor de España, deja de ser horrible y desastrosa.

Así lo deseo vivamente; y para alejar en lo posible la tristeza, que seguramente nublará este año la natural alegría de la *Noche buena* española, voy á referir cómo se celebra esta fiesta en Bretaña.

Es un cuadrado de costumbres, muy semejante sin duda á otros iguales en el fondo, aunque diversos en la forma, que se reproducen en todas las comarcas que conmemoran y celebran el nacimiento de Jesús.

Bretaña es una de las provincias de Francia más apegadas á los antiguos usos y costumbres, y que con más fervor conserva la fé religiosa de sus antepasados. Disfruta de los modernos adelantos; pero al mismo tiempo no se desprende de las creencias que forman el noble y hermoso fondo de su carácter.

La *Noche buena* es en las aldeas bretonas la gran fiesta del año. La Misa del Gallo, constituye la parte más importante del programa de la función. A pesar del frío y de la nieve, ni los ancianos, ni los niños dejan de acudir á la

iglesia. Desde las primeras horas de la noche no cesan las campanas de recordar con su alegre repiqueteo, que al dar las doce aparecerá el Párroco ante los fieles en el altar. También desde que tocan á Oraciones hasta el momento en que el templo se llena y comienza la misa, los jóvenes cojen sus escopetas de caza, y haciendo

disparos acuden á la parroquia escoltando á las mujeres, á los niños y á los ancianos.

Durante el día, las amas de casa hacen los preparativos para la cena que reúne á la familia al regresar del templo; pero por regla general en cada aldea se celebra la fiesta en el hogar de la familia más pudiente ó mejor acomodada.

La habitación principal, aún en las casas de los más ricos, es la cocina con amplio hogar que cubre una monumental campana de chimenea.

Los mozos eligen en el bosque más próximo á la aldea, la encina más vieja y de más grueso tronco para convertirla en lo que llaman la *buche de Noël*. Este tronco es conducido á la casa donde ha de celebrarse la fiesta por dos ó tres parejas de bueyes, lo que dá idea de su volumen y su peso; y este viaje desde el bosque donde ha sido talado el añoso árbol hasta el hogar en que ha de prestar calor y alegría su llama, es una verdadera procesión de la que forman parte saltando y gritando los molzavetes y las jóvenes de la aldea.

A veces no bastan diez ó doce garridos mozos para llevar á pulso el tronco desde la puerta de la casa hasta el sitio donde ha de quemarse.

Después de colocado entre ramas secas y hiervas olorosas, le adornan con lazos de cinta y así permanece hasta que al volver la gente de la misa del Gallo encienden el fuego que ha de consumirle.

Las paredes de la cocina se cubren con colchas ó sábanas blancas; para que todos los convidados quepan se quitan las mesas y bancos que de ordinario constituyen el ajuar de la habitación, y solo queda un sillón de baqueta para la dueña de la casa ó la más anciana de las mujeres que se hallan presentes.

Cuando de regreso de la parroquia llegan los dueños de la vivienda y sus invitados, la más joven de las hijas prende fuego á las ramas que hay debajo del tronco, y cada uno de los circunstantes acude á depositar ramas secas de pino, de retama ó de acebo.

Al poco rato, se oyen gritos en los alrededores de la casa: los que no caben en la cocina y el zaguán, están á la puerta, y con sus gritos anuncian la llegada del Párroco.

Acto continuo y como por encanto cesan los ruidos, y en medio de un silencio sepulcral penetra el sacerdote en la cocina, los circunstantes abren paso, hombres y mujeres se arrodillan, el ministro de Dios se acerca al hogar, se persigna, todos le imitan, y con gran solemnidad bendice el tronco que arde en el hogar. En aquél momento, los presentes entonan un cántico religioso que repiten los que están fuera. Cuando después de bendecir el tronco se vuelve el sacerdote para bendecir á sus feligreses; el canto, monótono al principio, se anima en un crescendo, verdaderamente sublime en medio de su sencillez.

Terminada esta ceremonia, el sacerdote repitiendo las palabras de Jesús dice: «¡Hijos míos, amaos los unos á los otros!»; los circunstantes se abrazan cariñosamente, unos tras otros se acercan al Señor Cura, besan su mano y comienzan la cena y la alegría. Los criados entran escudillas ó platos con manjares que van reparando, cada cual coje el suyo y come de pié ó acurrucado en el suelo, el dueño de la casa sirve al Párroco, la sidra corre en abundancia, los de fuera participan también del festín y casi siempre son las cuatro ó las cinco de la mañana cuando termina la fiesta.

¡Momentos hermosos de tregua al rudo trabajo; de expansión y de alegría que las arraigadas creencias ofrecen á los bretones, tan sufridos, tan leales y tan sincera-



Núm. 2.—Cuerpo para traje de teatro.

quiera haya sido por breves momentos, han visto reflejarse en su alma los destellos de la fé y la esperanza; y si fuera posible en esos instantes penetrar en lo más recóndito de su ser, veríamos cómo lloraba su conciencia el bien perdido.

No insistiré sobre este punto, que nos inspiraría tris-



Núm. 4.—Cuerpo para traje de teatro.

mente cristianos!

Mucho celebraré que el cuadro que he trazado, recordando á las lectoras las costumbres análogas de las diversas comarcas de España, haya podido calmar sus justas zozobras y distraer sus legítimas penas.

BLANCA VALMONT

CARNET DE LA MODA

Peinados alta novedad.

Como quiera que el capítulo de peinados, es uno de los que más preocupan é interesan á las señoras en general, juzgo agrandar á mis lectoras ocupándome de él con alguna frecuencia; tanto más cuanto que la Moda se dedica este año con verdadera insistencia á idear lindísimos modelos; y tantos son y de estilos tan opuestos, que por el momento es difícil indicar cual es el modelo-tipo que debe ser copiado con preferencia. A mi parecer, esto tiene más de ventaja que de desventaja; pues siempre he sido opuesta á las reglas generales en materia de peinados; y aconsejo á mis lectoras que se fijen bien en los varios modelos reproducidos por los grabados intercalados en estas líneas, dando preferencia al que mejor armonice con su género de belleza.



FIGURA 1.

Los peinados en bandós á la «Meroud», se usan bastante para baile y teatro, con la acertada modificación de alterar la rigidez de los bandós enteramente lisos, por medio de una ondulación muy grande y bastante acentuada, (véase la fig. 2.) El citado modelo de peinado, se completa con un rodete bajo, en el que el cabello está ligeramente retorcido, formando en los extremos ligeros bucles que adornan la nuca.

Un modelo de peinado lindísimo y muy nuevo, es el reproducido en cinco detalles por las figuras 3, 4, 5, 6 y 7. Las dos primeras figuras le representan



FIGURA 2.

El modelo figura 11, se ejecuta con el cabello liso separado en dos bandós, interrumpidos en las sienes, sitio donde el cabello cambia de dirección y va á reunirse con el cabello de la nuca en la parte más alta de la cabeza. El rodete que completa este peinado, se compone de tres cocas huecas, dispuestas en forma de escarapela.

En el modelo figura 12, el cabello se levanta en la frente y sienes en graciosa aureola, reuniéndose en la nuca; sitio donde se

adoptado indistintamente para baile, teatro, concierto ó comida de ceremonia.

Para casa, los días que no son de recepción; y también para calle y paseo, los peinados que más se usan, si de algo pecan es de sencillos, siendo su ejecución rapidísima, cualidades muy de apreciar por señoras y señoritas que quieran ir peinadas de moda, sin tener que recurrir á una peina-dora, ni robar más que breves instantes á sus habituales tareas.

Los seis modelos figuras 8 á 13, pertenecen al grupo de los citados peinados. La ejecución del modelo figura 8, consiste en separar el cabello en dos partes iguales por medio de una fina raya iniciada en el centro de la frente, reuniéndolo después en la nuca para formar con él tres cocas huecas, prendidas unas encima de otras.

El modelo figura 9, es un peinado alto, en el que el cabello, separado en la frente en dos bandós ondulado, se recoge en la parte superior de la cabeza formando un rodete retorcido.

El modelo figura 10, consta de dos detalles: 1.º Levantar el cabello hueco sobre la frente, sienes y orejas. 2.º Formar con él un retorcido, que principia en la parte alta de la cabeza y termina en la nuca.



FIGURA 3.



FIGURAS 3 Y 4.



FIGURAS 5, 6 Y 7

concluido, visto de frente y de medio perfil. Las figuras restantes, se encargan de aclarar las dificultades que pudiera ofrecer la ejecución de los bucles Luis XV que com-

ponen el artístico rodete. Después de ondulado todo el cabello, en ondas poco acentuadas, se separan los mechones correspondientes á la frente y sienes, rizándolos y disponiéndolos en un alto tupé. Para dar á éste la caprichosa forma que caracteriza al peinado en cuestión, se emplean dos peinetas de concha y perlas, colocadas como indican las figuras 3 y 4. El resto del cabello se reúne en la nuca, aprisionándolo con una doble peineta de resorte, que tiene en el lado izquierdo de cuatro presillas de cordón elástico, forrado de seda del color del cabello. Por último, se vá separando el cabello en mechones simétricamente iguales, que se arrollan en un molde de madera barnizada, provisto de un pequeño gancho. Al retirar el molde, el gancho hace pasar una de las presillas de cordón elástico por el centro del cabello convertido en un grueso bucle; presilla que se fija con una horquilla de concha, y que impide que el bucle pueda deshacerse. La misma operación se repite para formar los cuatro bucles escalonados que completan el peinado; el cual puede ser

retuerce, subiéndolo á la parte alta de la cabeza para formar un rodete-caracol.

El modelo figura 13, consta de tres detalles: 1.º Ondular ligeramente el cabello. 2.º Aprisionarlo en la parte alta de la cabeza con una peineta de resorte. 3.º Formar con él una trenza floja arrollada sobre la peineta y sostenida con horquillas de concha.

En el adorno de los peinados de baile y de teatro, se emplean mucho las plumas en forma de «esprit» (véase la figura 3), ó en artísticas diademas hábilmente enlazadas con bucles del cabello. También se ha generalizado bastante el empleo de los collares de brillantes, perlas ó otra cualquiera piedra preciosa, para el mismo objeto; collares que si son pequeños, como el modelo representado por la fig. 1, se colocan sirviendo de marco al rodete, y si se componen de largas sartas, se enlazan éstas con los bucles de la frente y las cocas del rodete, sin más leyes que las dictadas por el buen gusto y la fantasía.

CLEMENTINA.



FIGURAS 8, 9, 10, 11, 12 Y 13.



Numeros 5 á 20.—Trajes y abrigos de invierno para señoras señoritas y niñas.

Nuestros grabados.

1.—Traje para visita.

Es de paño glaseado beige cobrizo. Amplia falda acanalada. Chaquetita ajustada y cortada en acentuadas almenas. Los delanteros se entreabren sobre un estrecho plastrón de terciopelo negro listado por dos anchas bandas de piel de Mongolia, y lucen en calidad de adorno bordados de «soutache» de seda negra. Cuello almenado, cerrado por un broche de plata antigua. Mangas huecas. Sombrero de terciopelo beige cobrizo, adornado con dos rosas y un grupo de plumas negras. Tela necesaria para el traje, 7 metros de paño. Precio del patrón: 3 pesetas.

2.—Cuerpo para traje de teatro.

De taya verde reseda, semi-oculto por una chaquetita de terciopelo verde esmeralda, adornada con cenefitas bordadas con perlas de acero. Mangas ajustadas. Cuello y vuellitos de encaje. Precio del patrón del cuerpo: 1,50 pesetas.

3.—Chaqueta para paseo. (Espalda y delantero).

De paño marrón, con espalda y delanteros rectos, adornado con aplicaciones espirales de terciopelo marrón perlado de azabache. Un bonito cuello de lo mismo adorna el escote. Mangas mitad de paño y mitad de terciopelo. Sombrero de terciopelo marrón, adornado con lazos y plumas del mismo color. Precio del patrón de la chaqueta: 2 pesetas.

4.—Cuerpo para traje de teatro.

De terciopelo brochado de tonos dalia y gris perla. Su adorno consiste en un cuello-esclavina de piel de seda gris perla, bordeado de piel de marta prolongándose en una ancha pala, que luce en su centro tres botones perlados. Mangas lisas, guarnecidas con cenefas de piel y vuellitos de seda. Precio del patrón del cuerpo: 1,50 pesetas.

Del 5 al 20.—Trajes y abrigos de invierno para señoras, señoritas y niñas.

Núm. 5.—Traje para niña de 6 á 8 años.—De paño color marfil. Faldita acampanada y cuerpo-blusa, con ancho canesú guarnecido por cenefitas bordadas con «soutache» de seda azul. Un cuello redondo, prolongándose en dos largas caídas cruzadas sobre la cintura, completa el adorno del cuerpo. Mangas semi-ajustadas. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

Núm. 6.—Traje para niña de 9 á 11 años.—Es de franela listada de tonos rosa y blanco. La espalda y el delantero se fruncen y montan en torno de un canesú de encaje, bordeado de un rizadito de cinta rosa. Mangas huecas, con dobles hombreras de encaje, prendidas por grandes lazos de cinta rosa, cuyas caídas bajan hasta media falda. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

Núm. 7.—Traje de recibir para señora joven.—Está confeccionado con lana labrada color grosella. Amplia falda acanalada. El delantero luce en el centro y los costados motivos bordados con cordoncillo de seda negra, adorno que se reproduce en la espalda y los delanteros del cuerpo. Este, es corto y está escotado en forma cuadrada sobre una camiseta de seda color grosella, velada por una red de pasamanería perlada. En torno del escote se coloca una ancha berta almenada, haciendo juego con la camiseta y bordada en los contornos con cordoncillo de seda negra. Mangas semi-huecas, con carteras y hombreras de seda bordada. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lana y 2 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 8.—Traje de luto para señorita.—De lana diagonal negro carbón. Falda lisa, con delantero sobrepuesto de crespón inglés. Cuerpo drapeado, entallado por un puntiagudo corselete y cubierto en su mitad superior por una chaquetita torera, con anchas cenefas de crespón inglés. Las mangas son ajustadas, formando hombreras huecas. Sombrero de crespón inglés, adornado



Núm. 21.—Cuello-plastrón de piel.



Núm. 22.—Cuello-esclavina de piel.

con un lazo de lo mismo. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana diagonal. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 9.—Traje para niña de 8 á 10 años.—Es de lana brochada de tonos violeta oscuro y rosa pálido. La falda está guarnecida en el bajo con dos entredós de pasamanería de seda gris acero. Cuerpo-blusa, abierto sobre un plastrón de pasamanería; adorno que se completa con un ancho cuello vuelto de seda rosa, y dos sardinetas y un cinturón de cinta de terciopelo violeta. Mangas ligeramente huecas en la hombrera, con puños de pasamanería. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

Núm. 10.—Sobretudo para niña de 12 á 14 años.—De paño verde bronce. Tanto la espalda como los delanteros, están plegados en anchas palas huecas, y montados en un canesú de terciopelo verde oscuro, sobre el que se colocan puntiagudas solapas de paño. Estas, las bocamangas y el bajo de la prenda, lucen en calidad de adorno cenefas bordadas con «soutache» rizada del color del canesú. Sombrero de terciopelo verde oscuro, adornado con un lazo de cinta y un grupo de plumas. Precio del patrón del sobretodo: 2 pesetas.

Núm. 11.—Traje de luto para señora joven.—Es de paño negro. Cuatro cenefas de crespón inglés, de anchos graduados, guarnecen el fondo de la falda. Cuerpo-blusa, abrochado en el centro de delante bajo una pala hueca. Las cenefas de crespón inglés que constituyen su adorno, están dispuestas de modo que dibujen una chaquetita torera simulada. Mangas semi-huecas, con aplicaciones de crespón inglés. Toca de crespón inglés plegado en la copa y abullonado la necesaria 7 metros de del patrón: 3



Núm. 23.—Manguito.

13.—Traje (Delantero y de lana inglesa color piel de acanalada, delantero, el bajo por nescónicas de gro, sostenidas por sardinetas de negro. Cuello de astrakán negro. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lana labrada. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núms. 12 y 13.—Traje para calle. (Espalda).—Es de lana labrada, Suecia. Falda con estrecho acentuado en dos aplicaciones de terciopelo negras por otras netas de gruesa pasamanería po-coraza, ce- grandes sardinetas á las de adornado con un caprichoso arabesco bordado sobre la espalda. Mangas ajustadas. El alto cuello que rodea el escote, el borde inferior del cuerpo, y las bocamangas, lucen cenefitas de astrakán negro. Toca de terciopelo mordorado, adornada con dos escarapelas de cinta y dos alas de pluma. Manguito de astrakán negro. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lana labrada. Precio del patrón: 3 pesetas.

Números 14 y 15.—Chaqueta-esclavina. (Delantero y espalda).—De terciopelo negro. La espalda modela el talle, y los delanteros son rectos, unidos á dos amplias mangas afectando forma de esclavina. El adorno de esta elegante prenda, consiste en una cenefa de piel de Mongolia negra, y un caprichoso cuello de raso glaseado, gris perla, bordeado de cenefitas de pasamanería de acero. Sombrero de terciopelo gris perla, adornado con plumas del mismo color y draperías de terciopelo negro. Precio del patrón de la chaqueta-esclavina: 2 ptas.

Núm. 16.—Traje para patinar.—Es de lana coral oscuro, sembrada de motitas de terciopelo verde oscuro. La falda termina con un ancho jaretón acentuado por una trencilla labrada, de seda verde oscuro. Chaquetita sumamente ajustada, cerrada al través por pequeñas sardinetas de trencilla verde y botones de esmalte rojizo. Todas las costuras y lo mismo las mangas, lucen arabescos bordados con trencilla. Sombrero de terciopelo verde oscuro, sencillamente adornado con un lazo abanico de seda coral. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana moteada. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 17.—Traje para niño de 2 á 4 años.—De terciopelo

pelo azul. La espalda y los delanteros se pliegan y unen á un pequeño canesú que queda oculto bajo un cuello de piel de zorro azul. Manguitas huecas, con puños de piel. Gorra de terciopelo azul, adornada con una escarapela de cinta y una ala de pluma. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

Números 18 y 19.—Traje para recibir.—Es de lana color malva. La espalda marca su centro con un pliegue Watteau que parte de un lindo cuello vuelto, que se prolonga en dos solapas que adornan los delanteros. Estos son estrechos, y dejan al descubierto una camiseta de la misma tela, montada en un puntiagudo canesú. El canesú, el cuello, las solapas y las bocamangas, lucen cenefitas de terciopelo negro, listadas por filas de «soutache» metálica. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 20.—Sobretudo para paseo.—De paño verde bronce. Los delanteros forman dos solapas rectas, y la espalda está perfectamente entallada por medio de costuras visibles. El adorno de esta prenda se reduce á un bonito cuello de terciopelo verde, rodeado de piel de marta, y dos sardinetas de pasamanería. Mangas huecas, con cenefas de piel en las bocamangas. Sombrero de fieltro y terciopelo, verde bronce, adornado con plumas del mismo color. Tela necesaria para el sobretodo, 6 metros de paño y 1 metro 50 centímetros de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

21.—Cuello-plastrón de piel.

Este cuello es de piel de zorrillo ó visón, forrado de raso crema; y se completa con un manguito de la misma piel. Sombrero de fieltro gris, adornado con plumas y lazos de tonos azulados. Precio del patrón del cuello: 1 peseta.

22.—Cuello-esclavina de piel.

El cuello «Valois» y el canesú que sirven de base á este modelo, son de «peluche» marrón, forrados por completo de piel de armiño. La cenefa exterior es de piel de marta zibelina. Manguito de lo mismo. Sombrero de fieltro beige, con la copa de terciopelo marrón, adornada con un grupo de plumas. Precio del patrón del cuello-esclavina: 1 peseta.

23.—Manguito.

Este manguito es de piel de zorro del Canadá, adornado con la cabeza, la cola y las patas del precioso animalito, y forrado de raso azul pálido.

24.—Cuello-esclavina de piel.

El fondo es de piel de nutria, y el cuello y la cenefa que constituyen su adorno de piel de Mongolia. Manguito de lo mismo. Sombrero de fieltro color nutria. La copa luce una cinta de terciopelo y un grupo de plumas. Precio del patrón del cuello-esclavina: 1 peseta.

El Figurín acuarela.

Modelo 1.º.—Traje para visita.—Es de paño glaseado color piel de Suecia. La falda luce en el bajo dos cenefitas de pasamanería de seda, adorno que se reproduce en los contornos del cuerpo. Este es corto, cerrado por dos sardinetas de paño y cuatro botones de esmalte. Los delanteros, cortados en forma puntiaguda, dejan al descubierto una camiseta-chorrera de encaje blanco á la que sirven de marco triples solapas de piel de seda color marfil, bordadas en los contornos. Mangas lisas. Sombrero de fieltro color marfil, adornado con bieses de terciopelo negro, escarolados de lo mismo y grupos de flores encarnadas. Tela necesaria para el traje, 7 metros de paño y 1 metro 50 centímetros de piel de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

Modelo 2.º.—Traje para recibir.—Se compone de una falda de terciopelo negro, y un cuerpo-blusa de bengalina de seda color de rosa. Esta última, se adorna con un canesú y un cuello de encaje y una fila de botoncitos de esmalte rosa. Mangas semi-huecas, con vuellitos de encaje. Tela necesaria para el traje, 11 metros de terciopelo y 6 de bengalina de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.



Núm. 24.—Cuello-esclavina de piel.



2402

FIGURIN ACUARELA
DE

La Ultima. Moda

Administracion: Delazquez, 56, Madrid.

*Las enfermedades nerviosas de las mugeres y
las convulsiones de los niños curan radicalmente
con el Jarabe bromurado Laroze (de Paris)
Exijase la firma de T. P. Laroze.*

*El Jarabe de denticion Delabarre
empleado en fricciones sobre las encias
evita todos los accidentes de la 1.ª denticion*

*Pildoras de Blaucard
eficacisimas contra la Clorosis
(Colores Palidos)
y para modificar las constituciones linfaticas o debilitadas*

A la luz de la lámpara.

Un héroe y una victoria.—La Señora de Cirujeda.—Madre de trece hijos.—Alguna animación.—¿Qué hacen esos ricos?—Los que saben gastar su dinero y los que se lo guardan.

INDUDABLEMENTE, el comandante ó más bien, el teniente coronel D. Francisco Cirujeda y Cirujeda ha prestado á la patria un señalado servicio en la memorable acción de Punta Brava. ¿Pero qué me cuentan ustedes de su esposa y mi señora D.^a Mariana Gayoso? Esa sí que es heroína y digna por aclamación de un premio.

Veamos sino despacio la cosa; porque lo merece. Pertenece á modesta familia de la clase media, pues es hija de un boticario de la provincia de Toledo, lo cual hace suponer que no tendría un gran dote; se casó muy joven con un subalterno del ejército que no disponía de crecido sueldo, y comenzó á tener hijos. Doce animan hoy el hogar de la señora teniente coronela. Pero ¡qué de afanes, qué de inquietudes, qué de desvelos, supone haber dado á luz, haber criado, haber educado á todos esos hijos, con las estrecheces de la paga, primero de teniente, de capitán después, y aun con la de comandante que tenía el esposo cuando marchó á la guerra!

Unanse á esto las zozobras que ha pasado esa pobre señora, cuyo marido peleó en Cataluña y en el Norte contra los carlistas, que hizo la anterior campaña de Cuba, que ha servido en Filipinas, que ha estado muchas veces ausente de su hogar y exponiendo á cada instante á su vida.

Lo que habrá llorado, lo que habrá sufrido esa buena señora, teniendo al mismo tiempo que hacerse fuerte para dirigir su casa, para cuidar de tantos hijos. Asear á los mayorcitos para ir al colegio, atender á cada instante á los más pequeños; y luego las indisposiciones de los tiernos vástagos: la dentición, el sarampión, la tos ferina. Todo esto después de haberlos criado y con pocos recursos, sin más auxilio que el de una criada modesta, que con lavar pañales, delantalitos, saquitos y toda la ropa que se necesita para tantos chicos tendría más que suficiente ocupación. Preciso es reconocer que esa señora es una verdadera heroína, como hay muchas desconocidas é ignoradas en el seno de la clase media, que realizan verdaderos milagros estirando las pesetas, haciendo durar los trajes, arreglando para los pequeños lo que ya han usado los mayorcitos, lo que ya no puede aprovechar el papá, y llevándolos á todos limpios y aseados, y hasta con cierta elegancia á las niñas mayores.

¡Cuántas cavilaciones, cuántas puntadas significa todo esto! ¡Y con el alma puesta en el ausente, con el pensamiento fijo en el correo que ha de traer la ansiada carta, con la zozobra de si una bala enemiga dejará sin jefe á aquel hogar, sin padre á aquellas criaturitas que apenas le conocen!

Si la señora de Cirujeda goza ahora de las legítimas satisfacciones que la proporciona el triunfo de su esposo, bien ganadas las tiene. Ya es teniente coronela y será coronela muy pronto: la paga del subalterno ha crecido; pero bien se necesita para atender á tantas bocas, para dar carrera á los chicos, para perfeccionar la educación de las niñas, para atender á las exigencias de la nueva posición.

Esa señora es indudablemente una heroína, y bien merece un lugar preferente en las columnas de LA ULTIMA MODA, mientras todo el país celebra el triunfo de su esposo.

La función que se verificó en el Teatro Real á beneficio de los soldados enfermos y heridos, admirablemente organizada por *El Imparcial*, estuvo brillantísima, y fué una solemnidad artística, al mismo tiempo que un acto caritativo, que aumentó los fondos con que se socorre á esos bravos defensores de la patria que en situación tan angustiosa regresan á sus hogares.

Cuanto se haga en favor de ellos es poco, y la sociedad de Madrid está demostrando sus sentimientos generosos y caritativos.

Algo se han animado en estos últimos días los salones. Ha abierto los suyos en el señorial palacio de la calle de Don Pedro la condesa de Pinohermoso, y todos los sábados por la noche se reúne allí la sociedad aristocrática.

La marquesa de la Laguna recibió como todos los años el día de su santo; y de cinco á ocho de la tarde estuvieron concurridísimas las elegantes estancias de la calle de Alcalá, recibiendo muchas felicitaciones y regalos la noble dama, que de tantas simpatías goza en la sociedad de Madrid, de la que es una de las principales figuras, no solo por su nacimiento y por su posición, sino por su peregrino ingenio y su manera especial de ser, que la hace tener lo que en España se llama *ángel*.

Jamás sigue la corriente de la rutina, es muy amiga de sus amigos, y se complace siempre en ponerse al lado de los débiles contra los fuertes. Utiliza la natural influencia de que goza entre los políticos para hacer mucho bien á modestos empleados; para evitar las cesantías, que serían la ruina de una familia; para reparar las injusticias de la suerte. Sin bombo ni platillos, hace muchas obras de caridad, socorre á conventos pobres y procura el bien estar de los numerosos jornaleros que encuentran ocupación en las fincas agrícolas que dirige su esposo, uno de los primeros contribuyentes del país.

Y esto, y su carácter siempre igual, su amabilidad exquisita, el afecto con que trata á todos sus amigos, constituye el secreto de las generales simpatías de que goza entre todas las clases sociales.

El ministro del Brasil y su distinguida esposa la amable Sra. d' Cunha, han dado un gran banquete, seguido de una recepción que fué muy brillante.

En la embajada de Alemania y en la de Inglaterra ha

habido también banquetes; y si continuaran viniendo buenas noticias de la guerra, Madrid se animaría; porque lo que es á la gente no le faltan deseos de divertirse.

Bien necesita el comercio esa animación para que aumenten las ventas y se mejoren las transacciones.

No sabemos para qué quieren su dinero los ricachones de nuestros tiempos. Los de antes, el marqués de Campo, el duque de Santofia, el marqués de Vinet, daban fiestas, que favorecían al comercio y á la industria; pero los de ahora se guardan sus monedas y no hay quien las vea.

Parece natural que cuando se concede un título de Castilla á un rico, nada más que porque es rico, debe este lucir lo único que tiene, que es su dinero, y contribuir á la animación de la sociedad, como hacían aquellos mariscales del primer imperio francés á los que Napoleón encumbraba; pero imponiéndoles la obligación de dar grandes fiestas.



Reverso del Figurín acuarela.

Los ricos, para ser dignos de su riqueza, debían parecerse al inolvidable banquero Salamanca; á D. Eustasio Bahüer, quien siguiendo las tradiciones de su ilustre padre, ocupa sin cesar á notables artistas; como la marquesa de Perinat, que ahora se vá á gastar dos millones de reales en erigir á su llorado esposo un mausoleo, cuyas obras dirigirá Benlliure y en la que se ocuparán muchos obreros; como la marquesa de Squilache que después de haber fundado un Asilo, en el que todos los años hace alguna obra, mantiene abiertos á diario sus salones, para que no falte un centro de reunión á la sociedad aristocrática de Madrid.

Recientemente ha adquirido esta distinguida dama, una preciosa Virgen del Pilar, de plata primorosamente labrada, y la regala á la Iglesia del Asilo de Jesús de San Martín, donde será colocada en un magnífico templete gótico que ha mandado construir al efecto.

Así se gasta el dinero con gusto y en beneficio de las artes y de la industria del país; y las personas que de este modo se conducen son las que merecen ser ricas.

Crean las lectoras que si me toca el Premio Gordo, estoy decidido á gastar los millones que representa, en hacer obras de caridad y adquirir obras de arte.

Pero ya verán ustedes como no me toca y vá á aumentar el capital de los roñosos.

EL ABATE.

UNA SÚPLICA

Mientras van llegando soluciones al problema propuesto, voy á dirigir una súplica á mis queridas lectoras de Madrid, ya que las de provincias no puedan complacerme. Varias veces ha hablado LA ULTIMA MODA de la Sociedad protectora de los niños, de cuya Comisión ejecutiva forma parte nuestro director. Las pobres criaturas, cuidadas por virtuosas Hermanas de la Caridad, tienen hogar, están bien alimentadas y su alma recibe una sana y excelente educación. Pero son niños; su ilusión, como la de todos sus camaradas felices, es jugar, y carecen de juguetes. Que las mamás se lo cuenten á sus hijos, y éstos no vacilarán en desprenderse de sus juguetes viejos para que también puedan divertirse con ellos en los próximos días, las niñas y los niños del benéfico Asilo.

En nuestra Administración ó en la sucursal Espoz y Mina, 9, Almacén de música de Campo, se admitirán, dando recibo, los donativos en juguetes que accediendo á mi súplica, hagan las señoras suscriptoras.

MARIO LARA.

Preguntas y respuestas.

SENSITIVA Y VIOLETA.—Hizo V. muy bien en no dudar de mis deseos de complacerla, y tendré verdadero gusto en que su amable cartita sea el preludio de una larga y seguida correspondencia.—Contestación á sus preguntas: 1.^a Si, señora; puede V. muy bien reproducirla en la forma que indica, segura de que quedará muy linda la prenda.—2.^a Hasta la fecha no hay nada decidido; pero tan pronto como se resuelva, no dejaré

de participárselo á V.—3.^a Pues por mi parte no hay inconveniente.—Nada tengo que dispensarla.

SELERIDA.—Me merece mejor concepto la *Crema de la Meca*, que proporciona los mismos resultados que el específico á que alude V. y es completamente inofensiva.—Todos los depilatorios requieren un uso constante.—Para lo primero recomiendo á V. el *Agua de los Alpes*, y para lo segundo puede emplear el *Agua Dusser*, que es uno de los específicos que gozan de más fama.—Quitarlas por completo es imposible; pero usando constantemente la *Crema* antes citada, se consigue atenuarlas mucho.—No hay de qué.

RIBADAVIENSE.—Me alegro mucho.—Guantes de cabretilla color cobre.—La esclavina en cuestión, no debe pasar de la línea de la cintura.

DALIA AZUL.—Contestación á sus consultas guardando el mismo órd con que me las dirige: 1.^a Brillantina de una buena marca.—2.^a Los primeros constituyen la alta novedad; pero esto no evita que sigan muy en uso lo segundos.—3.^a Artículos de peluquería y perfumería primera calidad.—Calle de Peligros, núm. 1.—Quedo sus gratas órdenes.

J. M. DE M.—En contestación á su amable consulta, me permitiré aconsejar á V. que desista de hacer la labor á que se refiere, porque además de resultar anticuada, no recompensan sus efectos el trabajo que requiere su ejecución.—Muchas gracias.—Lo mismo deseo á V. y á todas las personas de su cariño.

A LOS CUATRO SOLES DE LAREDO.—El traje en cuestión debe ser muy sencillo: una falda lisa y un cuerpo-plastrón cerrado por doble fila de botoncitos de esmalte.—Se limpian con una mezcla de agua caliente y vinagre ó cerveza, por partes iguales.—Cualquiera de los modelos de peinados que figuran en el «Carnet» del presente número.—Terciopelo ó paño brochado, negro ó verde bronce muy oscuro.—Una chaqueta-esclavina adornada con bordados de azabache.

NARDOS Y CAMELIAS.—Tengo verdadero gusto en complacer á V.—Un tono granate ú oro viejo, ó bien ambos tonos combinados con un tejido brochado.—En el edredón no veo posible otra variación, que la de reemplazar las cintas por tiras abullonadas de cualquiera de los colores antes citados.—Se usan muchísimo, gozando de marcada preferencia los almohadones fantasía iguales ó parecidos al modelo grabado núm. 4, de la Hoja de Labores artísticas repartida con el núm. 460 de nuestro semanario.—El fondo puede ser de raso rosa ó violeta y las cenefas abullonadas, de terciopelo verde musgo.—Sí, señora.—Es V. muy amable al agradecer un favor tan insignificante.

30 DE ABRIL.—Acepto gustosísima, y crea V. que si alguna de las dos resulta favorecida, soy yo seguramente.—Ya lo veremos; pero mucho me temo que esta vez se equivoque V. por completo en sus profecías.—Al cumplirse el año del luto rigoroso, puede V. usar el traje á que alude, con sombrero y guantes negros.—La blusa en cuestión debe ser negra, con espalda entallada y delanteros fichú, cruzados en la cintura sobre un plastrón de seda otomana negro mate.—Un peinado alto, en el que el cabello se levante en aureola sobre la frente y sienes, reuniéndose en la parte superior de la cabeza para formar un rodete retorcido.—Nada tiene que ver lo uno con lo otro.—No, señora; porque esa clase de adornos no están de moda por el momento.—Un modelo de delantal para señorita, muy sencillo y gracioso, consiste en un ancho paño de batista cruda, con puntas redondeadas, guarnecido en los contornos con un volantino del mismo tejido bordado á la inglesa en azul, rosa ó violeta. Dicho paño, se monta en una cintura plegada, de la que parten dos hombreras en forma de tirantes de batista plegada, rodeada de volantes bordados á la inglesa.—El trajecito y el gorrito, para el día del bautizo.—A mi parecer las cifras en cuestión, deben ser de aplicación, recortadas en paño verde oscuro y cosidas con auxilio de delgados cordones de acero.—Cumplí gustosa sus indicaciones, y doy á V. las gracias por su atención en nombre de la persona favorecida.

A. M. Y C.—Fué usted complacida.

DOS HERMANAS.—Los nombres que desea V. figuran en la lista de encargos, y serán publicados tan pronto como les llegue su turno.

AGOSTO Y OCTUBRE.—Mil gracias por su amable propaganda.—Las camisas de dormir se confeccionan con percal francés muy fino, adornándolas con tiras y entre-doses de bordado inglés y series de plieguecitos respuntados ó cosidos á punto calado.—Si no ha hecho V. nunca prendas de esa índole, lo mejor será que envíenos á V. un patrón, á fin de que la hechura resulte perfecta y no la ofrezca la menor dificultad.—Botones de nácar de pequeño tamaño.—El sombrero de fieltro gris que posee V., quedará muy moderno si al reformarlo elige V. como por modelo el representado por el grabado núm. 3 del número 464.—Le corresponde la derecha, tanto en la calle como en el carruaje.—Nada tiene de particular.—Cuando V. guste.

S. R. G.—Será V. complacida.—Muchas gracias.

A UNA CIUDAD-REALEÑA.—Me complace en extremo que así sea; porque sus dudas me proporcionan agradable pretexto para comunicarme con V.; pero esté V. segura de que por sí sola las podría resolver con tanto ó más acierto, pues sobran á V. facultades para ello.—Para el traje de baile en cuestión recomiendo á V. un sencillo y gracioso modelo, compuesto de una falda lisa y un cuerpo-blusa entallado por un cinturón drapado de muselina de seda del mismo tono azul que la seda empleada para el resto del traje; cinturón que debe cerrar en el lado izquierdo de la cintura un grupo de rosas.—El escote, abierto en punta, se rodea de un vaporoso «fichú» haciendo juego con el cinturón, prendido en los hombros con grupitos de rosas.—Salude V. en mi nombre á su señora madre, y ya sabe que puede disponer siempre de mi humilde persona.

R. G.—Supongo en poder de V. el patrón del traje de su linda sobrineta, con la reforma indicada.—No me extraña, porque tengo de su habilidad el buen concepto que merece.

ALFONSO.—Contestación á sus preguntas: 1.ª No sirve; porque además de antigua está muy deslucida y perdería V. el tiempo y el trabajo empleado en confeccionar la prenda.—2.ª El perfecto brillo del planchado, solo depende del bruñido con el huevo de hierro ó la plancha convexa.—Todos esos ingredientes á que V. se refiere, solo sirven para dar mal color á los cuellos y pecheros de las camisas.—3.ª Su amiguita tiene razón; debe usted emplear el brocado antiguo que posee, para orrar un edredón de pluma.—4.ª Para calle y mañana, el guante de gamuza está muy admitido; para visita debe darse preferencia al guante de cabritilla gris perla ó color masilla.—5.ª En el centro de la mesa.—6.ª Cordones de pasamanería de seda de los colores de las cortinas, rematados por grandes borlas.—7.ª El store suprime las cortinillas.—8.ª Crudo ó blanco.—Por ésta vez no ha logrado V. cansarme, y estoy por asegurar que lo mismo ocurrirá en lo sucesivo.

ANDALUZA RUBIA.—Los corsés de la marca *Le Prince de Paris*, tienen una hechura sumamente cómoda y elegante, y además no resultan caros, pues solo cuestan 20 pesetas en Madrid. Si V. quiere, no tengo inconveniente en encargarme de facilitarla uno, tan pronto como me envíe V. las indispensables medidas.—No he recibido su primera carta y esto explica mi silencio.

LA SECRETARIA.

Recetas de la mujer casera.

Para evitar el olor que exalan las coles durante su cocción.—Nada hay más incómodo que el olor que parte de la cocina mientras cuece la col y llena toda la casa; motivo por el cual muchas personas renuncian á comer ésta excelente legumbre. Pero hay un medio sencillísimo de evitar el inconveniente que menciono. Echando en el puchero donde se cuecen las coles un pedazo de miga de pan frito en un trapo de hilo, desaparece el olor que tanto molesta.

Advertencias importantes.

Como al final del año terminan numerosas suscripciones de las que sirve directamente nuestra Administración, rogamos á las señoras que deseen seguir favoreciéndonos, que efectúen la renovación lo más pronto que les sea posible, para evitar que la aglomeración de trabajo nos impida servir las con la prontitud que merecen y deseamos emplear en su obsequio. El mejor modo de hacer el pago, es en libranzas del Giro Mútuo, á la orden del Administrador de LA ULTIMA MODA; en libranzas de la prensa que todavía rigen y se venden en los estancos bien surtidos; en letras á la vista sobre Madrid, ó en sellos, siempre que no sean móviles ni de más de una peseta; pero en este último caso lacrando y certificando la carta, sin cuyo requisito no puede nuestra administración ser responsable del extravío que sufran las cartas.

Cuando una señora suscriptora se traslade de un punto á otro; al anunciárnoslo, se servirá indicar donde residía antes de su traslado, y siempre que sea posible anotará el número de orden de la suscripción, que es el que consta en la faja con que se remite el periódico.

Las señoras que reciben el periódico con faja impresa, al cambiar de residencia, remitirán con el aviso 25 céntimos, como indemnización del juego de fajas que hay que inutilizar.

LA ULTIMA MODA tiene establecido en sus oficinas un negociado especial para desempeñar los encargos que nos encomienden las señoras suscriptoras, directamente ó por medio de los agentes que las sirven el periódico. Cuando se trate de la compra de algún artículo ú objeto, remitirán su importe y el de fran-

queo ó conducción hasta una estación del ferrocarril. El servicio personal que por complacer á las señoras suscriptoras presta nuestra administración, es gratuito.

**

Con el presente número se reparte el pliego 5.º de la interesante obra *La Casa donde habitamos*, cuya publicación nos vimos obligados á interrumpir, porque también sufrió interrupción en Viena de donde recibimos los grabados que la ilustran. Ya están todas las ilustraciones en nuestro poder, y en el año próximo quedará terminada. Como desde que aparecieron los pliegos 1.º, 2.º, 3.º y 4.º ha aumentado considerablemente el número de suscriptoras, anunciamos á las que no hayan recibido los pliegos anteriores al que hoy repartimos, que podemos facilitarlos al precio de 10 cént. cada uno, ó sea 40 céntimos los cuatro.

La Ultima Moda.

PRECIOS EN LA PENINSULA

(POR SUSCRIPCIÓN DIRECTA)

Tres meses. 3 pesetas.
Seis meses. 6 »
Un año. 12 »

(POR MEDIO DE COMISIONADO)

Tres meses. 3,50 pesetas.
Seis meses. 7 »
Un año. 14 »

Número suelto, 25 céntimos.

Número atrasado, 50 céntimos.

Madrid.—Imprenta de LA ULTIMA MODA.

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

Agente exclusivo de LA ULTIMA MODA para los anuncios extranjeros: M. A. Lorette, Director de la Société Mutuelle de Publicité, Rue Caumartin, 61, París.

PAPEL WLINSI

Soberano remedio para la rápida curación de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de París.

DEPOSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT

Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150, PARIS, y en todas las Farmacias. El JARABE DE BRIANT recomendado desde su principio, por los profesores Laennec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. VERDADERO CONFITE PECTORAL, con base de goma y de abalorios, conviene sobre todo á las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno á su eficacia contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES del PECOHO y de los INTESTINOS.

EL APIOL de los Dres JORET y HOMOLLE regulariza los MENSTRUOS

Las Personas que conocen las **PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT** DE PARIS no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, según sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

NUEVOS PERFUMES DE RIGAUD y C^{ia}

Proveedores de la Real Casa de España
8, rue Violonne, PARIS

Recomendados por su suavidad, su delicadeza y su sello aristocrático.

IRIS BLANCO
GRACIOSA
LILAS DE PERSIA
CEFIRO ORIENTAL
ASCANIO
BOUQUET ROYAL
LUCRECIA
LUIS XV
ROSINA
VIOLETA BLANCA

DEPOSITO EN LAS PERFUMERIAS de España y América

VINO AROUD

MEDICAMENTO-ALIMENTO, el más poderoso REGENERADOR prescrito por los MEDICOS.

DOS FÓRMULAS:

I — **CARNE - QUINA**
En los casos de Enfermedades del Estómago y de los Intestinos, Convalecencias, Continuación de Partos, Movimientos Febriles ó Influenza.
II — **CARNE-QUINA-HIERRO**
En los casos de Clorosis, Anemia profunda, Menstruaciones dolorosas, Fiebres de las colonias y Malaria.
Estas dos fórmulas existen también bajo forma de Jarabes de un gusto exquisito é igualmente muy recomendadas por el mundo medical.

CH. FAVROT y C^a, Farmacéuticos, 102, Rue Richelieu, PARIS, y en todas Farmacias.

ANEMIA CLOROSIS, DEBILIDAD HIERRO QUEVENNE

Curadas por el Verdadero Único aprobado por la Academia de Medicina de París. — 50 Años de éxito.

ENFERMEDADES DEL **ESTOMAGO**
PASTILLAS y POLVOS **PATERSON**
con BISMUTHO y MAGNESIA
Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestión laboriosa, Acidias, Vómitos, Fructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.
Exigir en el rotulo la firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

Frasco 5 fr. en París
PUREZA DEL CUTIS
— LAIT ANTÉPHELIQUE —
LA LECHE ANTEFELICA
pura ó mezclada con agua, disipa PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA, SARPILLIDOS, TEZ BARROSA, ARRUGAS PRECOCES, EFLORESCENCIAS, ROJECES &
Pone y conserva el cutis limpio y terso
CANDES et C^a B^a St-Denis, 16

CEREBRINA
REMEDIO SEGURO CONTRA LAS JAQUECAS, NEURALGIAS
Suprime los Cólicos periódicos
E. FOURNIER Farm^a, 114, Rue de Provence, PARIS
La MADRID, Melchor GARCIA, y todas farmacias
Desconfiar de las Imitaciones.

GARGANTA VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN
Recomendadas contra los Maless de la Garganta, Extinción de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs. PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.
Exigir en el rotulo la firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

El mejor Calmante
JARABE BERTHÉ
contra: Tos, sea cual fuere su causa, Resfriados, Gripe, Coqueluche, Maless de Garganta, Dolores de Estómago, Dolores de Vientre en las mujeres, Jaquecas, Agitación nerviosa, Insomnio y todos los Padecimientos indeterminados.
PASTA BERTHÉ, complemento del tratamiento.
EXIJANSE el Sello del Estado francés y la Firma:
FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faub^a Saint-Denis, PARIS.

Dentición
JARABE DELABARRE
Jarabe sin narcótico.
Recomendado desde 30 años por los Facultativos
Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.
Exljase el Sello de la "UNION des FABRICANTS" y la Firma del D^r DELABARRE.
FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faub^a St-Denis, Paris, y Farmacias.

PATE EPILATOIRE DUSSEY

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 Años de éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empleese el **PILVORE DUSSEY**, 1, rue J.-J. Rousseau, París.